

MÁS DE 13.500 HECTÁREAS DE INVERNADEROS ESTARÁN SOMETIDAS A LAS TÉCNICAS DE CONTROL BIOLÓGICO EN ESTA CAMPAÑA

Andalucía libera un ejército de insectos para erradicar las plagas en las hortícolas bajo plástico

Desde el pasado mes de agosto, una legión de 12.000 millones de insectos están siendo liberados en los invernaderos de Andalucía donde se cultivan los principales productos hortofrutícolas de invierno (pimiento, tomate, berenjena, pepino y calabacín). Su trascendental misión es acabar con las plagas que, año tras año, amenazan a los cultivos y que provocan multitud de pérdidas económicas a los agricultores de la zona. Libres de sustancias químicas, estos insectos actúan como depredadores naturales de las plagas que dañan a los cultivos hortofrutícolas, sin ningún riesgo para la salud y el medio ambiente.



Adultos de *Amblyseius swirskii*.
Foto: Koppert

Redacción Vida Rural.

El control biológico es una técnica de cultivo que se encuentra a caballo entre las técnicas de cultivo tradicional (utilización de pesticidas para acabar con las plagas que afectan a los cultivos) y la agricultura ecológica (ausencia absoluta de sustancias químicas). La producción integrada o control biológico renuncia al uso de productos fitosanitarios en la mayor medida posible, reemplazándolos siempre que se pueda por recursos naturales y mecanismos reguladores naturales, es decir, por insectos que actúan como depredadores de las plagas, dando lugar a un equilibrio natural entre depredadores y presas.

Actualmente en Andalucía, el uso de productos fitosanitarios, como complemento a este control biológico, se ha reducido hasta niveles extremadamente bajos, y los pocos productos utilizados al tener que ser compatibles con los insectos beneficiosos tienen un bajo impacto medioambiental.

Ventajas del control biológico

El hecho de que los invernaderos de Andalucía se hayan convertido en la despensa de Europa (sus productos abastecen a más del

60% del consumo nacional y a más del 30% de los mercados europeos, alcanzando cotas superiores al 80% durante los meses de invierno) ha propiciado que el control biológico se implante de forma vertiginosa en la agricultura intensiva. «Cada vez son más los consumidores que reclaman productos más sanos y respetuosos con el medio ambiente, y el control biológico, sin duda alguna, responde a esa necesidad del consumidor final», apunta María José Pardo, gerente de la Organización Interprofesional de Frutas y Hortalizas de Andalucía (Hortyfruta), que representa al 70% de la producción y comercialización de productos hortofrutícolas bajo abrigo.

Además, prosigue Pardo, «los principales países competidores del sector andaluz son extracomunitarios y su principal ventaja competitiva está basada en sus bajos costes de mano de obra, por lo tanto, el sector tiene que seguir en la línea de la diferenciación a base del control biológico y del estricto cumplimiento de las normativas de certificación para dar al consumidor lo mejor en calidad y seguridad alimentaria».

Sin embargo, las ventajas del control biológico no quedan sólo ahí. Además de aportar una diferenciación y unas garantías en los estándares de calidad y seguridad alimentaria, el uso de estos insectos resulta económicamente más rentable para los productores, ya que la presencia de las plagas va

disminuyendo año tras año, con lo que el gasto destinado a la lucha contra las plagas va siendo cada vez menor. Asimismo, los agricultores se encuentran libres de todo riesgo químico al no tener que utilizar pesticidas en sus explotaciones.

Situación actual

Todos estos argumentos ya han calado enérgicamente en el pensamiento de gran parte de los agricultores andaluces, ya que la implantación de técnicas de control biológico en los cultivos es una tendencia que año tras año seduce a más horticultores. De este modo, según Hortyfruta, a comienzos de la presente campaña, de las 30.570 hectáreas de cultivo bajo plástico existentes en Andalucía dedicadas a la producción de los principales productos hortícolas (excluyendo los cultivos de primavera –melón y sandía), 13.583 estarán sometidas a las técnicas de control biológico, un hito que marca una diferencia fundamental con las técnicas agrícolas empleadas en otras zonas tradicionales de cultivo.

El pimiento es el producto que más emplea esta práctica, ya que el 100% de su cultivo se realiza con fauna auxiliar. Le siguen la berenjena con un 40% de su producción sometida a lucha biológica, el pepino con un 26% y el calabacín y el tomate con un 25%, respectivamente (cuadro I).

CUADRO I.

Superficie en la que se aplica control biológico en los cultivos de invierno andaluces.

	Superficie con control biológico (ha)	Superficie total (ha)	% Control biológico
Pimiento	7.470	7.470	100%
Tomate	2.375	9.500	25%
Berenjena	720	1.800	40%
Pepino	1.768	6.800	26%
Calabacín	1.250	5.000	25%
Total	13.583	30.570	44%

Plagas y enemigos

En los cultivos hortofrutícolas de los invernaderos, las principales plagas que acechan son la mosca blanca y el trips. Ambos ejemplares han sido los causantes de importantes pérdidas económicas que han hecho tambalear la continuidad de muchas explotaciones. Sin embargo, el contrapeso lo encontramos en una legión de microin-

sectos capitaneados por algunos con nombres impronunciables: *Amblyseius swirskii*, *Orius laevigatus*, *Aphidius colemani* y *Diglyphus isaea* (cuadro II).

Si de uno de ellos se presupone la continuidad de muchas explotaciones, sin duda alguna es el *Amblyseius swirskii*, causante de la Revolución Verde que ha vivido el campo protegido andaluz durante

Además de aportar una diferenciación

y unas garantías en los estándares de calidad y seguridad alimentaria, el uso de estos insectos resulta económicamente más rentable para los productores, ya que la presencia de las plagas va disminuyendo año tras año

UN VIAJE AL CENTRO DE LA AGRICULTURA
A TRIP TO THE CORE OF AGRICULTURE

AGRI TECO

19-22 ENERO 2011
From 19 To 22 January 2011




AGRITECO // 9ª FERIA DE LA TECNOLOGÍA AGRARIA DEL MEDITERRÁNEO, PRODUCTOS, SERVICIOS E INSTALACIONES PARA EL AGRICULTOR.
1er SALÓN DE PRODUCTOS, SERVICIOS E INSTALACIONES PARA LA APICULTURA.
 9th FAIR OF THE MEDITERRANEAN AGRARIAN TECHNOLOGY, PRODUCTS, SERVICES AND FACILITIES FOR THE FARMER.
 1st AUDITORIUM OF PRODUCTS, SERVICES AND FACILITIES FOR THE FARMER.

PABELLÓN I
Horario de 10:00 a 20:00 h.

N-340, Km 731. 03320 Elche (Alicante) · Tel. 96 665 76 00 · Fax. 96 665 76 30
www.feria-alicante.com



Actualmente, el 100% de la superficie de pimiento bajo plástico emplea fauna auxiliar para el control y erradicación de plagas.

los últimos años. Este minúsculo insecto, apenas perceptible al ojo humano, es un eficaz depredador de las larvas jóvenes de varias especies de trips, y los huevos y larvas de mosca blanca. Este ácaro no puede volar, por lo que se dispersa en las plantaciones siguiendo las filas del cultivo, a través de las hojas que están en contacto con las hojas de la planta vecina, aunque también pueden hacerlo utilizando los alambres entutorados.

El *Orius laevigatus* es una chinche devoradora del trips, una plaga que afecta muy especialmente a los cultivos hortícolas que tienen polen. Este insecto presenta, entre otras ventajas para su uso como depredador, una gran movilidad y en estado adulto puede volar, de modo que se mueve fácilmente de un lugar a otro y pudiendo localizar nuevas presas.

Por su parte, *Aphidius colemani* es una avispa parásita negra y delgada, con patas marrones, antenas largas y una venación alar notable. Esta avispa es muy efectiva contra los pulgones que atacan a los cultivos del pimiento, beren-

CUADRO II.

Enemigos naturales de las principales plagas que atacan a los cultivos producidos bajo plástico.

Cultivo	Plaga	Enemigo natural
Pimiento	Trips	<i>Orius laevigatus</i>
		<i>Amblyseius swirskii</i>
	Mosca blanca	<i>Eretmocerus mundus</i>
Tomate	Pulgón	<i>Aphidius colemani</i>
	Mosca blanca	<i>Nesidiocoris tenuis</i>
		<i>Eretmocerus mundus</i>
	Minador	<i>Diglyphus isaea</i>
Berenjena	Araña roja	<i>Phytoseiulus persimilis</i>
	Mosca blanca	<i>Eretmocerus mundus</i>
	Minador	<i>Diglyphus isaea</i>
	Trips	<i>Amblyseius swirskii</i>
Pepino	Pulgones y araña roja	<i>Aphidius colemani</i>
	Mosca blanca	<i>Eretmocerus mundus</i>
	Minador	<i>Diglyphus isaea</i>
	Trips	<i>Amblyseius swirskii</i>
Calabacín	Pulgones y araña roja	<i>Aphidius colemani</i>
	Mosca blanca	<i>Eretmocerus mundus</i>
	Minador	<i>Diglyphus isaea</i>
	Trips	<i>Amblyseius swirskii</i>

jena, pepino y calabacín, mientras que *Diglyphus isaea* es una avispa parásita negra de 2 a 3 mm, que se utiliza para la lucha biológica del minador en varios cultivos de hortalizas, tales como el tomate, la

berenjena, el pepino y el calabacín. La principal ventaja de este insecto es el desarrollo rápido de la población, lo que le permite controlar una población creciente del minador.

Hortifruta promueve la producción sostenible

Los retos que nos marca la política agrícola, basada en un respeto al medio ambiente, una producción sostenible y competitiva, nos exigen hacer un esfuerzo por concienciar y facilitar la formación de los trabajadores que trabajan en el sector, a la par de presentarse como una fuente de empleo, pues las exigencias legales y ambientales harán que se demanden trabajadores con conocimientos sobre lucha integrada, control biológico y demás avances fruto de la investigación y el desarrollo agrícola ambientalmente sostenible.

En su ánimo por promover estos aspectos, la Organización Interprofesional de Frutas y Hortalizas de Andalucía (Hortifruta) puso en marcha el año pasado el proyecto Cultura-Agro, concedido por la Fundación Biodiversidad con cargo al Fondo Social Europeo, que pretende la implantación de estrategias de sensibilización, formación y análisis en el ámbito de la agricultura intensiva en Andalucía (fundamentalmente en Almería, Granada y Málaga) que fomenten el cuidado del medio ambiente, la innovación agrícola sostenible y el empleo.

Concretamente, esta organización interprofesional ha llevado a cabo diferentes iniciativas en el plano de la formación y la sensibilización en aspectos tan significativos para la agricultura intensiva como son la higiene rural, la lucha integrada y el control biológico y el cultivo ecológico.

Todo ello teniendo siempre en mente la mejora en la capacitación profesional de los trabajadores agrícolas en general, y en particular de inmigrantes, mujeres, mayores de 45 años, trabajadores sin cualificación y trabajadores del sector ambiental (agricultura ecológica), así como la implantación de pautas de respeto hacia el medio ambiente. ●